

PRESIÓN FAMILIAR Y ESCOLAR EN LOS ESTUDIANTES DE COREA DEL SUR

FAMILY AND SCHOOL PRESSURE ON SOUTH KOREA STUDENTS

Paula Vázquez Jiménez⁽¹⁾; Blas González Alba⁽²⁾; Pablo Cortés González⁽³⁾

(1, 2, 3) *Universidad de Málaga (España)*

E-mail: paulapvj13@gmail.com⁽¹⁾; blas@uma.es⁽²⁾; pcortes@uma.es⁽³⁾

ID ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4239-9182>⁽¹⁾; <https://orcid.org/0000-0002-4769-6522>⁽²⁾; <https://orcid.org/0000-0002-9604-044X>⁽³⁾

Recibido: 28/05/2025

Aceptado: 18/07/2025

Publicado: 21/07/2025

RESUMEN

Este artículo aborda la presión educativa en Corea del Sur desde un enfoque socioeducativo, centrándose en sus efectos sobre la salud mental de los estudiantes. Analiza como las familias y las escuelas imponen altas expectativas que afectan el bienestar emocional de los jóvenes. A través de una metodología cualitativa basada en el estudio de casos, se busca comprender las experiencias personales de los estudiantes frente a esta presión. El estudio incluye 22 entrevistas semiestructuradas: catorce a coreanos y ocho a españoles residentes en Corea del Sur, lo que permite contrastar visiones internas y externas. Los resultados revelan que la presión familiar, ligada al deseo de éxito socioeconómico, se refuerza por un sistema educativo altamente competitivo, centrado en la memorización y la evaluación continua. Esta combinación genera un entorno exigente que ignora la diversidad y afecta negativamente la salud emocional. El estudio destaca el rol clave de la familia y la escuela en este fenómeno.

Vázquez Jiménez, Paula; González Alba, Blas; Cortés González, Pablo (2025). *Presión familiar y escolar en los estudiantes de Corea del Sur*. DEDICA. REVISTA DE EDUCAÇÃO E HUMANIDADES, N.º 23, 2025, 305-327. ISSN: 2182-018X. DOI: <http://doi.org/10.30827/dreh.23.2025.33976>

Palabras clave:

competitividad; educación; presión; salud mental

ABSTRACT

This article addresses educational pressure in South Korea from a socioeducational approach, focusing on its effects on students' mental health. It analyzes how families and schools impose high expectations that affect the emotional well-being of young people. Through a qualitative methodology based on case studies, it seeks to understand the personal experiences of students in the face of this pressure. The study includes 22 semi-structured interviews: fourteen with Koreans and eight with Spaniards living in South Korea, which allows contrasting internal and external visions. The results reveal that family pressure, linked to the desire for socioeconomic success, is reinforced by a highly competitive educational system, focused on memorization and continuous assessment. This combination generates a demanding environment that ignores diversity and negatively affects emotional health. The study highlights the key role of the family and the school in this phenomenon.

Keywords:

competitiveness; education; pressure; mental health

Introducción

Las políticas educativas implementadas en Corea del Sur han contribuido, de un modo significativo, a que se posicione como uno de los países con mayor crecimiento y éxito a nivel económico (Murrieta y Serna, 2024). En este sentido, el progreso educativo de Corea del Sur está vinculado estrechamente con sus planes económicos (Seth, 2008), lo que ha supuesto que cerca del 70% de la población surcoreana posea un nivel académico alto (Pérez-Nájera, 2021).

Sin embargo, este aparente “éxito educativo” tiene un impacto negativo a nivel social, personal y escolar para gran parte de la sociedad coreana, pues muchos estudiantes surcoreanos tienen que hacer frente a una alta presión familiar y escolar para alcanzar la excelencia académica y, por tanto, poder ingresar en una buena universidad y garantizarse un buen trabajo (Jarvis et al., 2020).

Este asunto, preocupante desde una perspectiva social y educativa, responde a la propia historia de Corea del Sur, pues la sociedad coreana tradicionalmente ha considerado la educación como el principal medio por el que los ciudadanos pueden aspirar a obtener reconocimiento social, personal y profesional, por ello existe esa preferencia cultural por invertir en educación privada (Chun, 2024).

En este contexto planteamos este artículo, enmarcado en un proyecto de investigación predoctoral que nace de la necesidad de exponer la realidad del sistema educativo coreano en términos de presión educativa y sus consecuencias en la salud mental de los jóvenes en aras de mejorar los estudios científicos en este campo.

En la investigación, como adelantábamos en el resumen, se ha realizado un estudio de casos, donde a través de entrevistas semiestructuradas a personas coreanas y españolas, conoceremos la realidad del sistema educativo coreano desde las diferentes perspectivas que nos ofrecen las entrevistas realizadas, teniendo como objetivo general conocer de qué modo experimentan los jóvenes coreanos la presión por alcanzar las metas educativas marcadas por su sociedad y sus familias. Como objetivos específicos se pretende visibilizar el papel que juegan la familia y la escuela en la educación formal y analizar las dimensiones que inician y mantienen la presión escolar hacia los jóvenes.

Marco teórico

La educación es un proceso que acompaña a las personas durante gran parte de su ciclo vital. La educación de todo individuo comienza en el contexto familiar y, posteriormente y de un modo paralelo, es continuada por los centros educativos (Aguirre et al., 2016).

La sociedad en Corea del Sur se ha desarrollado en el marco de una tradición filosófica y confuciana, siendo esta última una de las causas principales de los excelentes resultados a nivel educativo de acuerdo con el estudio de Moon et al. (2023), pues en la enseñanza del confucianismo, la obediencia a la autoridad, el autosacrificio, la devoción por el grupo, el deseo por la educación y la visión de la sociedad como la extensión de la familia son

características relevantes (Murrieta y Serna, 2024) y contribuyen a que familia y escuela promuevan principios y valores confucionistas.

Del mismo modo, la obtención de altas puntuaciones en las distintas evaluaciones internacionales pueden ser atribuidas a aspectos relacionados con el legado de la ética confuciana del país (Murrieta y Serna, 2024) pues, a pesar de que actualmente los valores interpersonales y familiares se han conservado de forma diferente a la del pasado, siguen teniendo como base la importancia predominante y significativa de la educación (Yuliawati, 2017); dicho entusiasmo educativo ha sido un factor importante para mejorar el sistema educativo a lo largo de los años (Murrieta y Serna, 2024). Este pensamiento nacido del confucianismo ha impulsado el desarrollo educativo, pero ha generado una sobreformación en jóvenes surcoreanos y el incremento de instituciones de educación privadas, conocidas como hagwons, llegando a unas 80.000 en los últimos años (KESS, 2021).

Desde una perspectiva histórica, hemos de considerar que el legado confucionista y el importante papel que juega la educación en la adquisición de un estatus social y económico alto, provocan una presión y estrés por parte de las familias y la escuela. No obstante, y a pesar de que la sobrecarga académica, la falta de tiempo y el proceso de acceso a la universidad se posicionan como dimensiones estresoras (Lee et al., 2023), para comprender el estrés de índole académica, es necesario también tener en cuenta las variables de carácter social, personal, económico, familiar y cultural que son particulares de cada estudiante (Suárez-Montes y Díaz-Subieta, 2015). La evaluación, según Sacristán (2013), se ha utilizado como mecanismo para favorecer la competitividad entre el estudiantado, gracias al prestigio que adquieren tanto por las valoraciones positivas como por las diferencias sociales que eso conlleva.

De un modo particular, y a colación de todo lo indicado hasta el momento, en Corea del Sur los estudiantes experimentan a edades cada vez más tempranas la presión por parte de sus familias e instituciones escolares con las consiguientes consecuencias relativas a salud mental y estrés (Choi et al., 2019; Phosaly et al., 2019). Los estudiantes coreanos vinculan la exigencia escolar con la excelencia educativa y su relación con el estatus social, familiar y

económico (Chun, 2024), reforzando la idea de reconocimiento social y económico que se adquiere a través de la educación (Shin et al., 2018) y la competencia entre estudiantes (Rudolf, 2020).

La educación coreana se posiciona como uno de los factores principales del cambio y del éxito en la sociedad de Corea del sur (Murrieta y Serna, 2024). A nivel internacional, este nivel de exigencia escolar se refleja en el informe PISA del año 2022 (Niu et al., 2025) que sitúa a Corea del Sur a la cabeza de los países con las mejores puntuaciones junto con China, Japón y Singapur en asignaturas de ciencias y matemáticas (OECD, 2023). Sin embargo, esta metodología dificulta la adquisición de pensamiento crítico e imaginación narrativa al ser capacidades imposibles de evaluar a través de exámenes estandarizados (Nussbaum, 2010).

Como señalan algunas investigaciones, resulta preocupante la presión a la que están sometidos los estudiantes coreanos como consecuencia de lo que denominan “fiebre educativa” (Murrieta y Serna, 2024) y que viene determinada por el alto volumen de pruebas y estrés académico al que se enfrentan (Kim et al., 2019; Rudolf y Lee, 2023) y de las presiones sociales (Consejo Nacional de Investigaciones en Economía, Humanidades y Ciencias Sociales, NRCS, 2021), educativas (Anderson, 2023) y familiares (Wortham et al., 2023) que soportan para alcanzar el éxito académico.

Aproximándonos al concepto de *fiebre educativa*, la investigación cualitativa desarrollada por Murrieta y Serna (2024) a través de un enfoque biográfico y estudio de casos, señala que la importancia que la sociedad coreana ha depositado en la educación ha sido un factor significativo en el crecimiento económico de Corea del Sur, provocando que los estudiantes coreanos muestren valores significativamente altos en lo relativo al miedo al fracaso, como refleja la OCDE (2019c) y provocando un aumento importante en la tasa de suicidios posicionándose como el país con la tasa más alta de entre los países miembros de la OCDE (OCDE, 2017b) con un 24,3% por cada 100.000 habitantes según un artículo publicado en en “The Korea Herald” en febrero de 2025. En relación con esto, destaca la investigación llevada a cabo por Kim et al. (2019) donde señalan que el 25,1% de estudiantes con alto rendimiento ha tenido en algún momento pensamientos suicidas.

Por otro lado, relacionado con la presión familiar, vemos necesario destacar la investigación de Ryu et al. (2019) en la que se refleja el esfuerzo económico que las familias realizan para que sus hijos e hijas alcancen ese éxito socioeconómico mencionado. Hilado con esto, Rudolf y Lee (2023) nos explican en su investigación el aumento significativo de las academias privadas, y lo que genera en los estudiantes en término de escasez de descanso, falta de sueño y salud mental.

Método

La presente investigación se inscribe dentro del paradigma cualitativo, optando específicamente por el estudio de casos, dado que este enfoque facilita una comprensión profunda de fenómenos socioeducativos complejos, tal como lo plantea Marín (2021). Desde un punto de vista epistemológico, se adopta una perspectiva comprensiva-interpretativa, que permite explorar las reflexiones, percepciones y significados atribuidos por las personas participantes en relación con su experiencia educativa (Cortés González; Leite Méndez; Prados Mejías; González Alba, 2020).

Para ello se realizaron entrevistas a un total de 22 personas, de las cuales catorce son de nacionalidad coreana y ocho son españolas que residen actualmente en Corea del Sur. Esta composición fue seleccionada con el propósito de obtener una visión integral del sistema educativo surcoreano desde dos perspectivas complementarias: una interna, a través de las voces coreanas, y otra externa, aunque situada, representada por los participantes españoles. Este segundo grupo ofrece una mirada comparativa enriquecedora al estar familiarizado con dos sistemas educativos diferentes, lo que permite matizar e interpretar con mayor profundidad los fenómenos observados.

Para definir la muestra, se establecieron tres criterios de inclusión: en primer lugar, los participantes debían estar relacionados con el ámbito educativo, ya fuese como estudiantes o docentes. En segundo lugar, los participantes coreanos debían haber cursado tanto la educación obligatoria como la postobligatoria en Corea del Sur. Y, en tercer lugar, los participantes españoles debían contar con un mínimo de dos años de residencia en el país

asiático. La tabla 1 del estudio ofrece detalles específicos sobre la composición de esta muestra.

Tabla 1
 Tabla de muestra

Inicial	Edad	Trabajo	Nacionalidad	Estancia
(HG-NCS)	30/35	Profesora de coreano en una academia privada	Coreana	Residente en España
(EK-NCS)	40/45	Profesora de coreano en la Universidad de Málaga	Coreana	Residente en España
(SH-NCS)	20/25	Trabajadora en una empresa coreana	Coreana	En España 1 año
(JS-NCS)	20/25	Estudiante de grado	Coreana	En España 2 años
(GB-NE)	20/25	Estudiante de Doctorado	Española	En Corea 5 años
(AC-NE)	20/25	Estudiante de máster	Española	En Corea 3 años
(CL-NE)	20/25	Estudiante de grado	Española	En Corea 3 años
(BT-NE)	35/40	Profesor de español y coreano	Española	En Corea 11 años
(DV-NE)	20/25	Estudiante de máster	Española	En Corea 2 años
(ZM-NSC)	20/25	<i>Influencer y entretenimiento coreano</i>	Coreana	En México 1 año
(JL-NE)	20/25	Estudiante de grado	Española	En Corea 3 años
(ES-NSC)	20/25	Estudiante de grado	Coreana	Residente en Corea
(BD-NSC)	30/35	Repostera	Coreana	Residente en España
(DY-NSC)	20/25	Estudiante de grado	Coreana	Residente en Corea
(JG-NSC)	20/25	Estudiante de grado	Coreana	En España 1 año
(GY-NSC)	20/25	Estudiante de grado	Coreana	Residente en Corea
(CH-NSC)	20/25	Estudiante de grado	Coreana	Residente en Corea
(LW-NSC)	20/25	Estudiante de grado	Coreana	Residente en Corea

(SM-NSC)	20/25	Estudiante de grado	Coreana	Residente en Corea
(IE-NSC)	35/40	Profesora de coreano	Coreana	Residente en España
(AF-NE)	25/30	Estudiante de postdoctorado	Española	Residente en Corea
(LL-NE)	25/30	Estudiante de máster	Española	Residente en Corea

Fuente: elaboración propia.

El proceso de contacto con los participantes se llevó a cabo entre mayo de 2023 y febrero de 2025, mediante redes sociales y utilizando la técnica de bola de nieve (Manzini, 2023). La comunicación se realizó por correo electrónico y se concretaron reuniones virtuales individuales previas con el objetivo de explicar los fines del estudio, los procedimientos y los aspectos éticos implicados. Se obtuvo el consentimiento informado de todos los participantes, garantizando así la voluntariedad de su participación, así como la protección de su identidad y privacidad. Las entrevistas se realizaron fuera del horario escolar y laboral, de forma online, y se discutieron en algunos casos en encuentros posteriores. Se utilizaron pseudónimos para preservar el anonimato durante el análisis.

Durante el periodo comprendido entre marzo y junio de 2023, y el primer trimestre de los años 2024 y 2025, se llevaron a cabo las 22 entrevistas semiestructuradas. Todas se realizaron de manera virtual debido a las limitaciones logísticas, con una duración de entre treinta y cincuenta minutos. Las entrevistas con participantes coreanos se desarrollaron en inglés. Una vez transcritas, las entrevistas fueron enviadas a los participantes para su revisión, lo que permitió confirmar, precisar o ampliar la información obtenida, siguiendo el proceso de devolución propuesto por Cortés González (2011).

El análisis se efectuó mediante una codificación inductiva manual, lo que implicó identificar patrones y tendencias emergentes, agrupándolos en categorías temáticas. Estas categorías se organizaron en torno a cuatro ejes: la familia como modelo reproductivo, las experiencias educativas, la sociedad coreana como modelo tradicional y la salud mental como problemática social. Sin embargo, el artículo se centra particularmente en los dos primeros

ejes, desde los cuales se aborda la presión educativa ejercida tanto por el entorno familiar como por el sistema escolar, proporcionando una visión detallada del impacto emocional y psicológico que esta presión genera en los estudiantes.

Resultados y discusión

Presión familiar

El papel que juegan las familias coreanas en el proceso educativo de sus hijos e hijas y, por tanto, en la presión académica que ejercen sobre ellos es significativa, pues las familias promueven desde muy temprana edad la formación académica como objetivo de vida (Shin et al., 2018).

“Yo tengo amigas que están dando clases de inglés a niños que prácticamente son párvulos”¹ (CL-NE).

Esta idea, muy arraigada en la sociedad coreana y construida bajo principios neoliberales, también ha sido señalada por los participantes, que aluden a la presión que ejercen las familias desde edades muy tempranas.

“Amigos míos me han dicho que sufren una presión enorme en sus casas desde que son pequeños (...) se ve desde pequeños, cuando tus padres eligen lo que quieren que tú seas (...) (AC-NE).

Esta presión temprana se percibe en el esfuerzo económico que hacen muchas familias coreanas para que sus hijos tengan acceso a los mejores tutores privados, a material educativo complementario y puedan acudir a academias privadas, denominadas “hagwons”².

“Hay muchas familias que solo tienen un hijo, entonces se concentran mucho en que ese hijo consiga la mejor educación” (EK-NSC).

Estas prácticas, esenciales para lograr el éxito académico en Corea del Sur, hacen que su sistema educativo se alinee con enfoques dominantes y neoliberales en lo político, económico y social.

“Las familias están muy involucradas en que los niños saquen buenas notas y les mandan a las academias durante todo el día (...). (GB-NE).

Comparado con otros países miembros de la OCDE, los estudiantes coreanos pasan más tiempo en academias privadas tras el horario lectivo, provocando que dispongan de menos tiempo libre y que, incluso, sus horas de sueño o descanso también se reduzcan (NRCS, 2021). El pago de academias es una práctica común que utilizan las familias coreanas para que sus hijos obtengan la mejor formación a través de la educación privada (Ryu et al., 2019) De esta forma, ejercen una presión explícita sobre ellos que promueve que tengan que dedicar muchas horas a estudiar (Phosalý et al., 2019).

“Mis amigas son profesoras en academias y tienen cierta libertad para impartir sus clases, sin embargo, hay niños que sus padres les ponen en niveles más altos de los que realmente les toca” (CL-NE).

Dicho incremento en las horas dedicadas al estudio aumenta el cansancio e influye directamente en el rendimiento escolar, pues provoca que los estudiantes no dispongan de tiempo para desconectar y descansar.

“Tu familia te presiona también pues es muy complicado para algunos jóvenes, porque no tienes donde descansar y poder desconectar, siempre están compitiendo, y eso agota muchísimo” (HG-NCS).

El Consejo Nacional de Investigaciones en Economía, Humanidades y Ciencias Sociales (NRCS, 2021) indica que en 2019 un estudiante surcoreano estudiaba aproximadamente 8.8 horas de

media. Esta realidad, un tanto preocupante, ha provocado que en los últimos años el gobierno coreano haya establecido límites de horarios y tarifas a las academias privadas (Schaub et al, 2020).

“Los jóvenes estudian hasta la madrugada, y los padres pagan más para que sus hijos/as asistan a las mejores academias (...) en muchos casos son las familias las que eligen lo que van a estudiar sus hijos” (SH-NCS).

La presión experimentada por los estudiantes coreanos es preocupante. En este sentido, Ryu et al. (2019) explican que la obsesión por la educación individual se ha convertido en un asunto que concierne a todo el núcleo familiar pues muchas familias invierten en la educación de sus hijos más recursos económicos de los que disponen (Murrieta y Serna, 2024). Debido a estas inversiones familiares, la educación privada se ha convertido en un negocio en auge en Corea del Sur. Al respecto, y según datos ofrecidos por Ryu et al. (2019), las familias invierten una media de 240 euros al mes en educación entre tutores privados y academias, lo que contribuye a construir un sistema educativo que responde a una lógica económica, productiva, reproductiva, elitista y finalista.

“Es más bien a partir del instituto donde ya las clases empiezan a estar más centradas y enfocadas en el examen de acceso a la Universidad (...); aquí lo que se valora es que hayas ido a una buena Universidad no lo que hayas estudiado” (GB-NE).

“Suspender el examen de selectividad yo consideraría que sería un gran fracaso para la persona, su familia y su círculo, es sentir el fracaso de todo por lo que se ha estado preparando que no salga” (AC-NE).

Las participantes españolas residentes en Corea coinciden en la presión que experimentan los jóvenes coreanos. En esta línea Luque (2020) añade que tanto las dificultades económicas por las que pasan muchas familias como la presión social y educativa que ejerce el sistema -y que promueve el individualismo y la competitividad extrema-, son aspectos que no hacen más que

aumentar los niveles de exigencia con el propósito de que los estudiantes obtengan los mejores resultados educativos.

Como se evidencia en los relatos de las participantes, la presión familiar que experimentan muchos estudiantes coreanos comienza en los primeros años de escolarización y se acentúa a medida que estos van creciendo como consecuencia de la inversión económica que hacen las familias, y de la mayor presión que ejercen sobre ellos (Rudolf y Lee, 2023). Del mismo modo, asistimos a un sistema social, escolar y educativo inmerso en una lógica neoliberal (Kim, 2019) que promueve de un modo explícito la competición, además de la inversión económica y privada que contribuye a aumentar la presión familiar que las familias surcoreanas ejercen sobre sus hijos e hijas.

Presión escolar

La presión escolar que experimentan los estudiantes surcoreanos es el resultado de la combinación de sistemas organizativos, influencias sociales, principios éticos y metas que conforman tanto la cultura educativa como la sociedad en Corea del Sur (García y Arechavaleta, 2011).

“Echando la vista atrás y viendo que estudiaba desde las ocho de la mañana hasta las diez o doce de la noche, no sé cómo lo hacía (...), todo el mundo lo hacía, pero ahora siento pena por mi yo del pasado” (JS-NSC).

Según datos recogidos por la OCDE (2017), Corea del Sur tiene los valores más altos de estrés entre jóvenes de 11 a 15 años, posicionándose en el penúltimo puesto en cuanto al nivel promedio de satisfacción y felicidad de entre los países miembros de la OCDE, señalando, de un modo particular, la presión por obtener altos resultados académicos como la razón principal de este grave problema social.

“Hay gente que la depresión se les empieza a construir cuando empiezas a sentirte como un fracaso porque no eres el número uno de la clase” (CL-NE).

Para la sociedad coreana, alcanzar el éxito individual, social y profesional es un objetivo clave, por ello los estudiantes muestran una dedicación absoluta hacia el estudio (Murrieta y Serna, 2024). Como nos comentan las personas entrevistadas, la obsesión por el estudio genera una gran competitividad entre los estudiantes desde una edad temprana.

“Para los coreanos, la presión es brutal, tienes que dedicar tu vida adolescente a solo estudiar” (DV-NE).

A la presión familiar que cada alumno/a soporta, como se ha explicado anteriormente, se le suma que el profesorado clasifica a los estudiantes en función de su rendimiento escolar y hace pública esta información, generando vergüenza en los estudiantes e incrementando la presión escolar en los mismos.

“El gobierno no hace nada para poder evitar que los jóvenes se sientan presionados, porque está normalizado, todo es muy competitivo” (SH-NSC).

Las participantes aluden que la práctica de evaluar, calificar y ordenar a los estudiantes considerando su rendimiento académico, los somete a una exposición constante que aumenta la presión sobre ellos.

“Los profesores y el propio sistema educativo también presionan porque desde muy pequeños, a la hora de evaluarlos lo hacen a través de listas donde son ordenados de mejor a peor estudiante, y me parece horrible porque ya estás clasificando a los niños desde que son pequeños” (AC-NE).

Esta práctica responde a una lógica escolar sujeta a principios tales como la excelencia, el control -a modo de evaluación del rendimiento escolar- y la homogeneización y que se construye en base a la creación de rankings educativos que legitiman la hegemonía política y social del profesorado en los contextos escolares.

“En Corea la evaluación es por porcentajes, entonces por ejemplo hay veinte estudiantes en una clase y necesitamos un máximo de diez aprobados, si resulta que en lugar de diez aprobados en el examen han aprobado doce, hay dos que tienen que suspender, solo pueden aprobar esos diez” (BT-NE).

Desde nuestro punto de vista, esta forma de entender la educación promueve y legitima principios neoliberales en los contextos escolares, pues la presión y la competitividad de la que venimos hablando obliga a los estudiantes a competir, ya no solo con el sistema de evaluación, sino contra sus propios compañeros y compañeras por alcanzar la máxima nota.

“Aquí se hace esto de poner a los alumnos por listas o sea quién es el mejor y quién es el peor, te dividen a la clase del mejor al peor y lo cuelgan en el aula” (GB-NE).

La utilización de la memorización como estrategia de aprendizaje y la poca consideración hacia la diversidad y la atención individualizada hace que el éxito educativo de Corea del Sur no considere las cualidades personales y particulares de los estudiantes, sino que responde a un sistema caracterizado por el uso de una metodología tradicional enfocada en valorar, evaluar y calificar capacidades memorísticas a través de exámenes estandarizados (Kim, 2019).

“Una de las cosas que tiene el sistema coreano es que se basa en la memorización por lo que el trabajo que se realiza tiene una base resultadista, siempre que se obtenga el resultado que se espera, da igual el proceso que uses, lo importante es que salga bien” (BT-NE).

Es decir, un sistema educativo que se configura en un modelo que Freire (1970) denomina educación bancaria, de este modo lo expresan algunas participantes.

“De la forma que aquí también estudian los idiomas no sé hasta qué punto es contraproducente por el enfoque que le dan,

porque aquí es todo memorizar, aquí lo de las inteligencias múltiples y eso, ni se menciona” (CL-NE).

“Mi carrera era bastante teórica, por lo que la mayoría de las clases y los profesores usaban una manera clásica digamos que estábamos todas sentadas, escuchándole y leyendo” (HG-NCS).

El sistema educativo de Corea del Sur fomenta que el aprendizaje se perciba como una competición, aspecto que conduce a crear una escuela y una sociedad competitiva *per se*, a promover valores individualistas, disciplinarios y jerarquizados y una enseñanza teórica y memorística que se constituye en un modelo donde se respeta al docente y cuya única función del alumnado es la de memorizar contenidos (Exley, 2020).

“Me di cuenta de que se pasan los 3 últimos años del colegio no teniendo que escribir absolutamente nada porque es todo memorístico y con exámenes tipo test” (GB-NE).

Asimismo, este perfil docente es reforzado por el reconocimiento social que tiene la profesión y que contribuye a que se refuercen este tipo de metodologías, valores, normas éticas y conductas en los centros educativos (García y Arechavaleta, 2011) y que responden a una lógica escolar al servicio de un sistema cultural, social, económico, político y educativo neoliberal y reproductivo.

Conclusiones

A pesar de que Corea del Sur es uno de los países mejor posicionados a nivel mundial en el informe PISA del año 2022 (Niu et al., 2025) gracias a la investigación, hemos podido responder a los objetivos planteados y hemos comprobado las diferentes debilidades sociales y educativas que oscurecen aquellas fortalezas que posee su sistema educativo.

Uno de los hallazgos más relevantes es el rol central que juega la presión, tanto familiar como escolar, en el fenómeno conocido como "fiebre educativa", característico del contexto

surcoreano. A nivel institucional, se destaca un sistema centrado en la competitividad, la memorización y la promoción de valores individualistas (Exley, 2020). En consecuencia, los estudiantes son sometidos a exigencias desde edades tempranas, con la expectativa de alcanzar un nivel académico excelente (Anderson, 2023).

Este contexto se configura por una interacción compleja entre estructuras institucionales, valores culturales profundamente arraigados, metas sociales compartidas y prácticas escolares hegemónicas. Tanto las familias como los docentes reproducen un enfoque tradicional de educación, marcado por la autoridad del profesorado y la estructura jerárquica, así como por la escasa atención a la diversidad de estilos de aprendizaje (Exley, 2020; Murrieta y Serna, 2024). Además, se promueve una lógica de competencia constante entre estudiantes (Rudolf y Lee, 2023).

Estas prácticas se inscriben en una ética confuciana dominante, en la que la familia, el elitismo académico y el culto al éxito educativo son pilares fundamentales (Shin et al., 2018). Esta visión confuciana influye directamente en como la sociedad surcoreana concibe la educación y los roles sociales relacionados con el rendimiento escolar (Kwon et al., 2017).

El impacto de esta presión no es menor, se ha documentado un incremento alarmante relacionado con la salud mental de los jóvenes surcoreanos. De hecho, uno de cada cuatro adolescentes sufre depresión, muchas veces vinculada al temor al fracaso o al bajo rendimiento académico (Kim et al., 2019; OECD, 2017; OCDE, 2019c; Statistics Korea y Ministry of Gender Equality and Family, 2021). Asimismo, Corea del Sur presenta una de las tasas de suicidio juvenil más altas del mundo, lo que refuerza la gravedad del problema.

Los resultados de la investigación revelan que la escuela actúa como un espacio donde se consolida una visión meritocrática y neoliberal de la educación, en la que el éxito individual se basa en la competitividad (Chun et al., 2019; Edwards et al., 2023). Esta lógica convierte la educación en una competencia constante que fortalece el individualismo y limita la construcción de un sentido comunitario y cooperativo.

A pesar de ello, es imprescindible debatir sobre el papel de la escuela. Según Santos Guerra (2009), esta debe erigirse como un

espacio comprometido con la justicia, la inclusión, el pensamiento crítico y la equidad. Esto implica rechazar los valores neoliberales que sustentan la educación competitiva actual y apostar por modelos pedagógicos transformadores, participativos y emancipadores (Cortés González; Leite Méndez; Prados Mejías; González Alba, 2020; Cortés González; Rivas-Flores; Leite Méndez, 2023; González-Alba; Mañas-Olmo; Prados-Megías; Sánchez-Sánchez, 2024).

En lo que relativo a las limitaciones del estudio destacamos, en primer lugar, el idioma como posible barrera para llevar a cabo las entrevistas con las personas coreanas. En este mismo hilo, la distancia y la problemática que ello conlleva relativa a la zona horaria ha podido afectar al curso de la investigación. Por último, la muestra seleccionada al centrarse únicamente en estudiantes y docentes plantea la necesidad de ampliar futuras investigaciones a otros actores educativos, como familias, directores de instituciones educativas y docentes de distintas etapas, a través no solo de entrevistas si no de grupos de discusión e historias de vida. Explorar sus perspectivas enriquecería el análisis sobre las virtudes y carencias del sistema educativo surcoreano.

Finalmente, comprender el modo en que la presión educativa moldea las identidades personales y profesionales de los estudiantes es clave para reflexionar sobre su salud mental y su desarrollo integral. Esta cuestión debe colocarse en el centro de cualquier debate sobre reforma educativa.

Referencias

- Aguirre, A. M.; Caro Samada, M. D. C.; Fernández, S.; Silvero, M. (2016). *Familia, escuela y sociedad: Manual para maestros*. Universidad Internacional de La Rioja. <https://reunir.unir.net/handle/123456789/3735>
- Anderson, B. (2023). Pitilessly blocked futures and violently choked passions: A case for fatalistic suicide in understanding student suicide in South Korea. *Asian journal of social science*, 51(1), 43-53. <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S1568484922000351>
- Choi, C.; Lee, J.; Yoo, M. S.; Ko, E. (2019). South Korean children's academic achievement and subjective well-being: The mediation of academic stress and the moderation of perceived fairness of parents and teachers. *Children and Youth Services Review*, 100, 22-30.

Vázquez Jiménez, Paula; González Alba, Blas; Cortés González, Pablo (2025). *Presión familiar y escolar en los estudiantes de Corea del Sur*. DEDICA. REVISTA DE EDUCAÇÃO E HUMANIDADES, N.º 23, 2025, 305-327. ISSN: 2182-018X. DOI: <http://doi.org/10.30827/dreh.23.2025.33976>

Chun, H.; Woo, J. Y.; Son, H. (2019). Lived Experiences of High School Students for the “Naesin” Grading as a Norm-Referenced Evaluation. *The Korean Journal of School Psychology*, 16(3), 401-431.

Chun, H. (2024). Examining the pathways of social comparison and achievement goals to academic grades among South Korean high school students. *International Journal of School & Educational Psychology*, 12(2), 69-82.

Cortés González, P.; Rivas-Flores, J. I.; Leite Méndez, A. E. (2023). *Escuela y transformación social: Otra mirada de la organización educativa*. Ediciones Octaedro.

Cortés González, P.; Leite Méndez, A. E.; Prados Mejías, E.; González Alba, B. (2020). Trayectorias y perspectivas metodológicas para la investigación narrativa y biográfica en el ámbito social y educativo. En J. Sancho; F. Hernández; L. Montero; J. de Pablos; J. Rivas; A. Ocaña (coords.), *Caminos y derivas para otra investigación educativa y social*. Octaedro.

Cortés González, P.; Rivas-Flores, J. I.; Márquez García, M. J.; González-Alba, B. (2021). Resistencia contrahegemónica para la transformación escolar en el contexto neoliberal. El caso del instituto de educación secundaria Esmeralda en Andalucía. *Izquierdas*, 50. <http://dx.doi.org/10.4067/s0718-50492021000100213>

Cortés González, P. (2011). El proceso de devolución, discusión e interpretación en la investigación socio educativa con Historias de Vida. En J. I. Rivas Flores; F. Hernando; J. M. Sancho Gil; C. Núñez, *Historias de vida en educación: sujeto, diálogo, experiencia* (pp. 67-72). Red Universitaria de Investigación Innovación Educativa (REUNI+D). <https://bit.ly/3ZZGvwH>

Edwards, D. B.; Moschetti, M.; Caravaca, A. (2023). Estado, política educativa y privatización en contextos postcoloniales. *Cadernos de Pesquisa*, 53, e09662. <https://www.scielo.br/jj/cp/a/fK6VB5pwT7WtwjjjQP97hwr/?format=html&lang=es>

Exley, S. (2020). Selective schooling and its relationship to private tutoring: The case of South Korea. *Comparative Education*, 56(2), 218-235.

Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI.

García, M. J.; Arechavaleta, C.P. (2011). ¿Cuáles son las razones subyacentes al éxito educativo de Corea del Sur? *Revista española de educación comparada*, 18(1), 203-224. <https://bit.ly/3ZXFW0a>

González-Alba, B.; Mañas-Olmo, M.; Prados-Mejías, M. E.; Sánchez-Sánchez, M. (2024). Teorías y prácticas educativas contrahegemónicas. Sobre la pedagogía disruptiva. *Teoría de la Educación. Revista Interuniversitaria*, 36(2), 179-198.

Vázquez Jiménez, Paula; González Alba, Blas; Cortés González, Pablo (2025). Presión familiar y escolar en los estudiantes de Corea del Sur. *DEDICA. REVISTA DE EDUCAÇÃO E HUMANIDADES*, N.º 23, 2025, 305-327. ISSN: 2182-018X. DOI: <http://doi.org/10.30827/dreh.23.2025.33976>

- Jarvis, J. A.; Corbett, A. W.; Thorpe, J. D.; Dufur, M. J. (2020). Too much of a good thing: Social capital and academic stress in South Korea. *Social Sciences*, 9(11), 187.
- Korean Education Statistics Service. (2021). Statistical yearbook of education 2021. <https://kess.vedi.re.kr/index>
- Kim, Y.; Kim, H.; Lee, M.; Kim, J. (2019). *A study on the implementation of the UN convention on the rights of the child: 2019 review of Korean children's and youth rights*. National Youth Policy Institute.
- Kim, Y. (2019). Global citizenship education in South Korea: ideologies, inequalities, and teacher voices. *Globalisation, Societies and Education*, 17(2), 177-193. <https://doi.org/10.1080/14767724.2019.1642182>
- Kwon, S. K.; Lee, M.; Shin, D. (2017). Educational assessment in the Republic of Korea: Lights and shadows of high-stake exam-based education system. *Assess. Educ.: Princ., Policy Pract*, 24(1), 60-77. <https://doi.org/10.1080/0969594X.2015.1074540>
- Lee, J. Y.; Lee, H. J.; Masters, A. S.; Fletcher, K. K.; Suh, D. D.; Golinkoff, R. M.; Hirsh-Pasek, K. (2023). Bringing playful learning to South Korea: An alternative pedagogical approach to promote children's learning and success. *International Journal of Educational Development*, 97, 102710. <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0738059322001602>
- Luque Moya, G. (2020). La creatividad en el sistema educativo actual de Corea del Sur. Reflexión comparada desde la filosofía de John Dewey. *Estudios de Asia y África*, 55(3), 459-479. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=s2448-654x2020000300459&script=sci_arttext
- Manzini, F. R. (2023). *Muestreo en investigaciones psicológicas*. Libros de Cátedra.
- Marín, M. E. G. (2021). *Investigación cualitativa: preguntas inagotables*. Fondo Editorial FCSH.
- Moon, M. J.; Kikuchi, M.; Lee, S. (2023). Policy education in South Korea and Japan: similar beginnings but different directions? *Journal of Asian Public Policy*, 16(1), 13-34. <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/17516234.2022.2111054>
- Murrieta Ortega, R.; Serna Segura, S. (2024). Análisis de la educación en Corea del Sur: confucianismo, desarrollo económico y familia. *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 15(29), 1-23. DOI: <https://doi.org/10.23913/ride.v15i29.2091>
- National Research Council for Economics, Humanities and Social Sciences [NRCS]. (2021). Developing national child and youth well-being indicators in South Korea II. National Research Council for Economics, Humanities and Social Sciences.

- Niu, J.; Xu, H.; Yu, J. (2025). Identifying multilevel factors on student mathematics performance for Singapore, Korea, Finland, and Denmark in PISA 2022: considering individualistic versus collectivistic cultures. *Humanities and Social Sciences Communications*, 12(1), 1-12. <https://link.springer.com/article/10.1057/s41599-025-04466-y>
- Nussbaum, M. C. (2010). *Sin fines de lucro. Por qué la democracia necesita de las humanidades*. Katz editores.
- OECD. 2017. PISA 2015 Results (Volume III): Students' Well-Being. Paris: OECD Publishing. [CrossRef]
- OECD. (2020). PISA 2018 results (volume V): Effective policies, successful schools. OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/ca768d40-en>
- OECD. (2019c). PISA 2018 results (volume III): What school life means for students' lives. *OECD Publishing*
- OECD (2017). PISA 2015 Results (Volume III): Students' well-being. Paris: OECD. <https://doi.org/10.1787/9789264273856-en>
- OECD. (2017b). *CO4.4: Teenage suicide*. OECD Family Database. https://www.oecd.org/els/family/Co_4_4_Teenage-Suicide.pdf
- OECD (2023), *PISA 2022 Results (Volume I): The State of Learning and Equity in Education*, PISA, OECD Publishing, Paris, <https://doi.org/10.1787/53f23881-en>
- Pérez-Nájera, J. A. (2021). Causes of Inequality in South Korea from a Capitalism Variety Approach. *Online Journal Mundo Asia Pacífico*, 10(18), 112-127. <https://publicaciones.eafit.edu.co/index.php/map/article/view/7040>
- Phosaly, L.; Olympia, D.; Goldman, S. (2019). Educational and psychological risk factors for South Korean children and adolescents. *International Journal of School & Educational Psychology*, 7(2), 113-122. DOI:10.1080/21683603.2019.1578709
- Rudolf, R. (2020). Life satisfaction among middle school students around the world cross-cultural evidence from PISA 2018. Available at SSRN. <https://doi.org/10.2139/ssrn.3544001>
- Rudolf, R.; Lee, J. (2023). School climate, academic performance, and adolescent well-being in Korea: The roles of competition and cooperation. *Child Indicators Research*, 16(3), 917-940. <https://link.springer.com/article/10.1007/s12187-022-10005-x>
- Ryu, J. H.; Lee, S. J.; Jeon, J. A.; Park, S. K.; Yeo, Y. J.; Lee, J. Y.; Kim, J. M.; Song, H. J.; You, M. S.; Lee, B. J. (2019). 아동종합실태 [Comprehensive child survey]. Korea Institute for Health and Social Affairs.
- Santos Guerra, M. Á. (Coord.) (2009). *Escuelas para la democracia. Cultura, organización y dirección de instituciones educativas*. Santander (España): Gobierno de Cantabria - Wolters Kluwer Educación, Colección contexto educativo.

Sacristán, J. G. (2013). *En busca del sentido de la educación*. Ediciones Morata.

Schaub, M.; Kim, H.; Jang, D.; Baker, D. P. (2020). Reformer's dream or nightmare? *Compare: A Journal of Comparative and International Education*, 50(7), 1066-1079
<https://doi.org/10.1080/03057925.2020.1733797>

Seth, M. (2008). *Fiebre Educativa; Sociedad, política y el anhelo de conocimiento en Corea del Sur*. Prometeo Editorial

Shin, D. J. D.; Lee, H. J.; Ha, J. E.; Park, J. H.; Son, E.; Bong, M. (2018). Why aren't Korean students happy? Tracing back to the sources of their academic distress 1. In Shin, D. J. D.; Lee, H. J.; Ha, J. E. (Org.). *Asian education miracles* (pp. 124-138). Routledge.
DOI: 10.4324/9781315180625-8

Statistics Korea and Ministry of Gender Equality and Family. (2021). 2021 Statistics on youth.

Suárez-Montes, B.; Díaz-Subieta, L. B. (2015). Estrés académico, deserción y estrategias de retención de estudiantes en la educación superior. *Revista de salud pública*, 17(2), 300-313.
<https://www.scielosp.org/pdf/rsap/2015.v17n2/300-313/es>

Suicide deaths in S. Korea hit 13-yr high in 2024; daily average at 39.5: data. (2025, febrero 26). *The Korea Herald*

Wortham, S.; Shim, C.; Kim, D.; Shirley, D. (2023). Can Korea have academic achievement plus well-being? The case of Hyukshin schools. *Journal of Educational Change*, 2, 393-415.
DOI: 10.1007/s10833-023-09497-3 (Publisher Springer Science and Business Media LLC).

Yuliawati, D. W. (2017). Representation of korean teenagers in indonesian literary works. *International Journal of Korean Humanities and Social Sciences*, 3, 85-103.

https://cejsh.icm.edu.pl/cejsh/element/bwmeta1.element.ojs-doi-10_14746_kr_2017_03_05

Anexos

Anexo 1. Síntesis de las preguntas realizadas durante las entrevistas a las participantes con nacionalidad española

- ¿Ha experimentado presión relativa al ámbito educativo?
- ¿Por qué cree que existe esa presión por lo educativo en Corea del Sur?
- ¿Considera que en Corea del Sur existe una relación sana con la educación, el éxito y el fracaso?

Vázquez Jiménez, Paula; González Alba, Blas; Cortés González, Pablo (2025). *Presión familiar y escolar en los estudiantes de Corea del Sur*. DEDICA. REVISTA DE EDUCAÇÃO E HUMANIDADES, N.º 23, 2025, 305-327. ISSN: 2182-018X. DOI: <http://doi.org/10.30827/dreh.23.2025.33976>

- ¿Cómo piensa que afecta la presión por la educación a la salud mental de los adolescentes en Corea?
- ¿Qué ventajas e inconvenientes piensa que tiene el sistema educativo coreano?
- ¿De qué manera se trabaja la salud mental entre los adolescentes? ¿Ha tenido alguna experiencia relacionada con este tema?
- ¿Cómo perciben las familias, los compañeros y las instituciones educativas la salud mental?
- ¿En Corea del Sur se habla sobre las tasas de suicidios en las aulas? En caso afirmativo, ¿de qué manera? (talleres, charlas, folletos)
- A nivel social, ¿qué significa suspender o repetir? ¿Para la sociedad es un fracaso
- ¿Conoce a alguien que haya dejado de estudiar o no haya ido a la universidad ¿Cómo actuó su familia y su entorno?

Anexo 2. Síntesis de las preguntas realizadas durante las entrevistas a las participantes con nacionalidad surcoreana

- ¿Qué ventajas e inconvenientes piensa que tiene el sistema educativo coreano?
- ¿Cómo está organizado el examen de acceso a la universidad en Corea del Sur?
- ¿Es difícil el acceso a la universidad? ¿O hay mucho alumnado que no consigue sus acceder a su universidad de referencia?
- ¿Por qué cree que existe esa presión por lo educativo en Corea del Sur?
- ¿Conoce a algún estudiante que tuvo que dejar la carrera por dificultades económicas?
- ¿Cómo recuerda la etapa de Educación Secundaria Obligatoria? ¿Feliz o con presión por los estudios?
- ¿Cómo recuerda la etapa de preparación para el examen de acceso a la universidad?
- En relación con la metodología de evaluación usada en Corea, ¿Cómo le hacía sentir no alcanzar una buena posición?
- ¿Cómo actuaba su familia ante esos resultados?
- ¿Ha estudiado lo que ha querido? ¿O lo que le han empujado a estudiar?

Para saber más sobre la/os autora/es...

Paula Vázquez Jiménez

Alumna predoctoral.

Máster en Cultura de Paz, Derechos Humanos, Educación y Resolución de Conflictos.

Licenciada en Pedagogía.

Blas González Alba

Profesor Ayudante Doctor del Departamento de Didáctica y Organización Educativa de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Málaga.

Doctor en Ciencias de la Educación.

Licenciado en Psicopedagogía.

Licenciado en Antropología Social y Cultural.

Maestro de Educación Musical.

Pablo Cortés González

Profesor Titular del Departamento de Didáctica y Organización Educativa de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Málaga.

Doctor en Pedagogía.

Como citar este artículo...

Vázquez Jiménez, Paula; González Alba, Blas; Cortés González, Pablo (2025). Presión familiar y escolar en los estudiantes de Corea del Sur. *DEDICA. REVISTA DE EDUCAÇÃO E HUMANIDADES*, 23, 305-327.

DOI: <http://doi.org/10.30827/dreh.23.2025.33976>

License Creative Commons



¹ Párvulos: niño/a que recibe enseñanza preescolar.

² *Hagwons*: término coreano con el que se denominan a las academias privadas.